

Conviene dar a los niños seguridad y confianza

La confianza en el colegio es también el argumento que Abel Domínguez, psicólogo infanto-juvenil y director de Domínguez Psicólogos, ofrece a los progenitores: «En los centros escolares trabajan profesionales y están acostumbrados a recibir niños un poco más nerviosos o inseguros los primeros días de curso».

Elena Ruiz Aranda, profesora del CEIP María de Villota (Madrid), ahora enseña en Primaria, pero en años pasados ha ejercido como docente en Educación Infantil. A las familias recomienda «tranquilidad». En su opinión, «ayuda mucho la reunión que se hace entre el centro y los padres antes de que empiecen las clases».

Los profesores, sostiene la directora técnica de Infantil y Primaria del Liceo Europeo, deben tratar a los alumnos en su primer día con «mucho cariño, mimo y afectividad. Los primeros momentos son de conocerse entre ellos y con el profesor. Si los pequeños perciben que el docente les trata bien, se favorece la adaptación. Cuando los menores establecen ese vínculo de apego, ya todo va rodado».

Domínguez cree que los docentes con experiencia «ya conocen la dinámica» y para aquellos con menos tablas recomienda «que hagan un ejercicio de empatía con los papás y las mamás». «Los profesores tienen

que ser muy pacientes, pero también ser firmes. Transmitir confianza y explicar a los padres que hay que dejar a los niños a la puerta, despedirse y alejarse, que ya se encargarán ellos y el resto del equipo de que los pequeños estén tranquilos, entretenidos y aprendiendo», añade.

Acostumbrarse al entorno es vital. «Los docentes -asegura Ruiz Aranda- deben acoger a los niños, transmitirles seguridad y ayudar al reconocimiento del aula y las instalaciones mediante el juego y la experimentación».

Casi todos los centros realizan un periodo de adaptación: los menores van al colegio menos tiempo las primeras semanas, horario que se va ampliando gradualmente. Pero estos periodos no son iguales en cada centro y también dependen de las circunstancias familiares.

En el Liceo Europeo ese periodo es flexible. «Al principio, las puertas siempre están abiertas. Lo que solemos decir a las familias es que ellas mismas elijan qué tipo de adaptación quieren hacer, aunque también depende de las posibilidades que tengan padres y madres».

Domínguez es partidario de que este periodo no dure más de una semana: «A veces es tan prolongado que acaba siendo incompatible con la conciliación familiar. Pero tiene la ventaja de que los niños se acostumbran al entorno y al ritmo del colegio». Señala Ruiz Aranda que una manera de realizar este periodo es «dividir a los alumnos en tres grupos, que se van alternando en los distintos tramos horarios».



EL PRIMER DÍA CÓMO CONVERTIR EL ESTRENO EN LAS AULAS EN UNA EXPERIENCIA POSITIVA

CH. BARROSO

Uno de esos momentos importantes en la vida es el primer día de clase. Padres y profesores deben procurar que esa experiencia sea positiva. Que los miedos y los llantos dejen paso a la ilusión. Las despedidas, rápidas, y mucha comunicación para que los pequeños expresen sus sentimientos. Tranquilidad y paciencia.

¿Qué dicen los expertos sobre cómo se debe afrontar? María Campo, directora técnica de Infantil y Primaria del Liceo Europeo (Madrid), aconseja a los padres que «muestren a sus hijos mucha confianza en el colegio, que les convenzan de que van a estar fenomenal, que han elegido un centro donde serán felices, jugarán, conocerán niños y aprenderán mucho».